

Cabezón de Pisuerga se encuentra a poco más de un kilómetro de Santa María de Palazuelos. Esta cercanía ha ligado desde siempre a su población con el antiguo monasterio, tal como hoy muestra su reciente compromiso de velar por su conservación y desarrollo.

En este municipio es imprescindible acercarse hasta su hermoso puente de piedra, recorrer el barrio de bodegas o degustar el buen vino de la zona, Denominación de Origen Cigales.

También es recomendable visitar su iglesia parroquial, pasear por el Canal de Castilla, o conocer el encantador parque temático, escenario del Belén Viviente, declarado Fiesta de Interés Turístico Regional. Otros interesantes eventos culturales del pueblo son la Fiesta Vaccea, el Festival de Folklore y Artesanía, las jornadas gastronómicas o, por supuesto, las fiestas patronales.

Y, para los amantes del deporte y la naturaleza, el magnífico paisaje de Cabezón puede disfrutarse practicando el senderismo o las variadas actividades deportivas que se ofrecen a lo largo de todo el año.



Información: 605 68 20 97 turismo@aytocabezondepisuerga.es
www.monasteriodepalazuelos.es

Localización: Autovía A62, salida 109 Corcos-Cabezón, dirección Cabezón de Pisuerga (Valladolid)



SANTA MARÍA DE PALAZUELOS

Santa María de Palazuelos es un monumento declarado BIC en 1931.

Fue un antiguo monasterio cisterciense fundado en el año 1213, cuando Alfonso Téllez de Meneses dona las tierras de la desaparecida villa de Palazuelos (*"que est supra Ripam fluminis de Pisorga prope Cabeçon"*), a los monjes de San Andrés de Valvení, con la condición de que trasladaran su monasterio a este nuevo enclave. El noble había recibido estas propiedades de manos del rey Alfonso VIII como compensación por su participación en la Batalla de las Navas de Tolosa.

Hasta su desamortización en el siglo XIX, el cenobio permanecerá en activo. Además, llegará a ser cabeza de la Orden del Cister desde mitad del siglo XVI, celebrando el último de sus capítulos generales en el año 1832.

Entre los hechos históricos más relevantes relacionados con el monasterio, destacar la reunión que en su claustro tuvieron los concejos de Castilla para firmar, en el año 1313, los Acuerdos de Palazuelos que establecían la regencia y tutoría del rey Alfonso XI. También la visita del rey Carlos I en su retiro hacia Yuste o el nefasto paso de las tropas francesas durante la Guerra de la Independencia.

Tras la exclaustración de los monjes, las dependencias y propiedades del monasterio pasarán a manos privadas, perdiéndose para siempre. Solo se conserva la iglesia, que se convirtió en la parroquia de las fincas agrícolas cercanas. Pero la mecanización del campo la dejó sin feligreses por lo que, en la segunda mitad del siglo XX, la iglesia se cerró. A partir de aquí, sufrió sus años más tristes de olvido y deterioro.

En el año 2012, el Ayuntamiento de Cabezón toma la iniciativa, firmando un convenio de gestión con el Arzobispado de Valladolid. Desde entonces, Palazuelos está tomando una nueva identidad. Aunque queda mucho trabajo por hacer, es importante lo que se ha avanzado en unos



pocos años, gracias al apoyo de la participación ciudadana y de otras entidades, especialmente de la Junta de Castilla y León.

Artísticamente, Santa María de Palazuelos sorprende tanto por su monumentalidad como por la belleza de su sencillez. El románico, de discreta decoración cisterciense, va dejando paso al gótico: los delicados capiteles con motivos vegetales soportan arcos ligeramente apuntados y bóvedas de crucería. A finales del siglo XVI, la caída de un rayo provoca el derrumbe de los últimos tramos de la nave central, reconstruyéndose según la traza del arquitecto clasicista Juan de Nates.

EL PRESENTE DE PALAZUELOS

Actualmente, además de posibilitar las visitas, el Ayuntamiento de Cabezón de Pisurga destina este magnífico monumento a la realización de actividades socioculturales, tanto de iniciativa municipal como externa: conciertos y otros espectáculos, exposiciones, talleres, catas, eventos privados, etc.



Hoy, *Palazuelos* es puertas que se reabren, historias que van quedando al descubierto y detalles que invitan a imaginar infinidad de vivencias del pasado. Es también, como antaño, silencio y música; escenario de grandes y pequeños relatos; lugar de recogimiento y punto de encuentro.



En su nueva andadura, Palazuelos quiere ser un espacio para aprender, para compartir, para inspirarse, para crear. En definitiva, espera ser útil y valioso para la gente del siglo XXI.